



Enseñanzas de un estilo

Daniel Dereza

La persecución y el arte de escribir, texto poco transitado al cual Jacques Lacan hace referencia en sus *Escritos*, fue comentado en el marco del curso anual de Enrique Acuña en la A.P.L.P. «Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo». Su autor, Leo Strauss, fue alumno de Ernest Cassirer y de Martin Heidegger. En 1933, al acentuarse la hostilidad hacia los judíos en Alemania, emigra a los E.E.U.U. afianzándose como docente de Filosofía política en la Universidad de Chicago, teniendo por alumnos a varios conspicuos miembros del ala más conservadora del Partido Republicano, algunos de los cuales ejercieron importantes cargos en la función pública durante la administración de Bush padre.

Ejemplificando su tesis mediante el estudio de algunos autores filosóficos y religiosos del medioevo judío y musulmán -sin dejar de aludir a la actualidad de sus planteos- postula cómo las circunstancias de la censura social dan origen a una particular técnica de escritura entre líneas que revela tanto como oculta. Dirá que ésta es la dimensión política de una enseñanza en tanto tiene en consideración las resistencias que un pensamiento puede hallar en tanto cuestiona las creencias aceptadas. De esta manera, se podría transmitir la herejía con el disfraz de cordero de lo ya conocido; desviación que sólo podrá descubrir el buen lector. Resulta de interés que entre dichos obstáculos a sortear no ubique solamente a las manifestaciones más extremas de la persecución política o religiosa, sino también la inercia de la *doxa* que hace el sentido de una comunidad: «Libertad de culto no es igual a libertad intelectual», dirá. Strauss distingue así dos tipos de escritura que se corresponden con dos modalidades de enseñanza: lo *esotérico* -destinado a un círculo íntimo de receptores confiables- y

(Continúa pág. 2)

Jerga y glosa en el idioma de los lacanianos
Karina Gómez

Módulos de investigación - Escritorios clínicos

Biblioteca Freudiana

Agenda Agosto 2010

Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo

Curso anual de Enrique Acuña

Miércoles 11 y 25 - 20:00 Hs.

La experiencia analítica

entre la repetición y la transferencia

Seminario de Investigación Analítica

Coordina: Leticia García

Docentes: M. Ale, F. Alemán, G. Rodríguez, G. Schwindt

Miércoles 4 y 18 - 20:00 Hs.

Escritorios clínicos

• Valores éticos y estéticos del psicoanálisis - **Lunes 30 - 18:30 Hs.**

• El caso en psicoanálisis - **Viernes 13 - 18:30 Hs.**

• Clínica del ideal y del trauma - **Viernes 20 - 18:30 Hs.**

Módulos de investigación

• Conceptos fundamentales - **Viernes 6 - 16:30 Hs.**

• Tratamientos de la infancia - **Lunes 9 - 18:30 Hs.**

• Escansiones de una historia del psicoanálisis en La Plata

- **Lunes 23 - 19:00 Hs.**

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Daniela Ward - Comenta: Pablo Fernández

Viernes 27 - 20:00 Hs.

Ejercicio clínico

Presenta: Paola Boccari - Comenta: Inés García Urcola

Lunes 30 - 20:00 Hs.

Debates contemporáneos

Jacques Lacan, el anclaje de su enseñanza en la Argentina, de

Marcelo Izaguirre,

Participan: Mauricio González, Cecilia Fasano, Carlos Davicino.

Coordina: Laura Arroyo - Se contará con la presencia del autor -

Viernes 6 de Agosto - 20:00 Hs.

Lecturas críticas

Presentación de la revista *EXORDIO. El psicoanálisis en la cultura*

Participan: Fátima Alemán, Ariel Hernández. Coordina: Adriana Saullo

Se contará con la presencia de César Mazza

Viernes 13 de Agosto - 20:00 Hs.

Instituto Oscar Masotta

Ciclo de conferencias 2010 *¿Cómo vive nuestra época la pulsión?*

Angustia y pulsión: un mutismo diferente

A cargo de Emilio Vaschetto - Interlocutor: Gisèle Ringuélet

Viernes 20 de Agosto - 20:00 Hs.

lo *exotérico*, destinado a aquellos que se hallan por fuera de dicha enseñanza, virtualmente al alcance de cada uno en tanto escrito pero, por ello mismo, en los autores citados por Strauss, conteniendo una verdad que deberá descifrarse y ser aislada del conjunto de afirmaciones que no cuestionan la ortodoxia considerada. El resultado es una escritura *para algunos* que escandaliza a los creyentes en la democratización del saber, contemporánea a nuestros universos donde reina lo educable.

Se trata en esos autores citados por Strauss de obras que no se dirigen estrictamente ni al sabio ni al vulgo sino a los jóvenes lectores que, sin rechazar el saber, están imbuidos de los prejuicios de su grupo. La intransigencia de un Sócrates, dirá, sólo puede justificarse para alguien que solamente trata con élites, y como un libro jamás podrá ser considerado algo enteramente esotérico estos autores han desplegado una cierta retórica, aplicable a otros textos considerados herméticos. Enumera procedimientos como: contradicciones en autores a los cuales cabe suponer cierto rigor lógico; repeticiones que simulan monotonía pero que leídas al detalle entrañan adiciones u omisiones cruciales; cierto uso de las palabras ambiguas; concesiones al vulgo y valor irónico de ciertos enunciados; aspecto pulsátil de una verdad que se aloja en los intervalos (de los párrafos, los capítulos), etc.

En su curso, Enrique Acuña señalaba, en lo que al psicoanálisis atañe, el vínculo entre enseñanza y política, que se ve acompañado en otros campos por el desplazamiento de la epistemología cara al positi-

vismo por un cierto interés por algunas producciones de la filosofía política. Más aún, señala, la política del analista cuando opera por fuera de la cura se relaciona con los *gradus* de saber, en tanto saber-hacer en la relación entre los discursos. La mencionada distinción esotérico/exotérico podría ponerse en tensión con el par enunciado/enunciación. Es necesario aclarar que lo que queda por fuera de *lo dicho* -lo imposible de decir para el psicoanálisis- no puede ser asimilado ni a la impotencia del filósofo (la cautela de Descartes o Spinoza recomendando que lo que se hiciera público no afectara a creencias o poderes establecidos) ni al inefable religioso (que no pasa por la prueba del bien-decir). Los ejemplos de Strauss juegan con la ilusión de un dominio de la enunciación: el *cómo* se dice algo intentaría borrar la frontera entre enunciado y enunciación.

Jean Claude Milner en *La obra clara* intenta demostrar que Lacan no escribía *para nada* como los escritores citados por Strauss. Podríamos convenir en parte, si bien los recursos aislados por Strauss no dejan de ser sugerentes en el desarrollo de hábitos para una lectura atenta -y Lacan en «La Instancia de la letra...» destaca su mérito en situar los efectos de la metonimia sobre el deseo que van más allá del rodeo de la censura social-. Podríamos conjeturar una intención provocativa en un autor que se esfuerza en demostrar que la *Obra* de Lacan -Milner la engloba en sus *Escritos* pero, ¿no habría que hablar más bien de una enseñanza que de una obra en Lacan?- es clara. Pero tal vez se eluda así lo crucial -como en los intentos de elucidar la enseñanza de Lacan- en clave semióti-

ca: la distinción entre estilo y retórica. Las imputaciones quejumbrosas al llamado estilo de Lacan -su barroquismo, su hermetismo- ¿tocan a su estilo? Se constata en nuestra historia que la más esforzada mimesis no ha provocado efectos similares de transmisión. Se verifican así los límites de toda retórica: no salir del plano del enunciado, como se constata en el plano clínico con la inanidad de toda intervención que se dirija a la defensa del analizante, a la cual Lacan, siguiendo a Freud, caracterizaba por tales procedimientos retóricos.

El deseo de Lacan en su persistencia se lee en política en cuanto a la formación de los analistas. Más allá del silencio de las Beatitudes y las Suficiencias, denostadas en su «Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956», se enseña desde la división y por ello la vía del matema no podría ser exclusiva. Dicha enseñanza implica una *transferencia de trabajo* que escindiendo la verdad del saber provoque dicho trabajo, no sin un saldo -de saber-; en esta operación los *Escritos* demuestran la vigencia de su eficacia.

Si el estilo es el objeto, no se podría decir o no se sabría qué se dice. Más que del lado de su hermetismo habría que situar su estilo en la persistencia de su deseo en una parodia de los textos de Freud, ubicándolos como portadores de un saber y evitando por medio de este giro los atolladeros de la vía de la identificación, con las angustias de las influencias que -al decir de Harold Bloom- esta conlleva.

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
INFORMATIVO
DE LAAPLP

Dirección: Enrique Acuña

Responsable: Fátima Alemán

Edición: Sebastián Ferrante

Consejo: Gabriela Rodríguez -Inés García Urcola

Impresión: Gráfica Gonnet

Enviar correspondencia a: enracc@fibertel.com

Asociación de Psicoanálisis de La Plata

Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47

Tel. 4214533

Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.

bflp@ipsat.com

Jerga y glosa en el idioma de los lacanianos

Karina Gómez

En el año 1995 la Editorial Atuel publica el libro *El Idioma de los Lacanianos* (*) de Jorge Baños Orellana. El prólogo ya anticipa a los lectores la inscripción de este libro no sólo perteneciendo a una serie de publicaciones psicoanalíticas, sino también ubicándose dentro de la Colección del Círculo de Buenos Aires para el Estudio de los Lenguajes Contemporáneos. Leer este libro hoy después de casi quince años de su publicación se enmarca dentro de la temática y sugerencias planteadas en el Curso anual dictado por Enrique Acuña en la Asociación de Psicoanálisis de La Plata.

En general, el libro está organizado en torno a siete exposiciones que se llevaron a cabo durante los años 1988-1992.

La primera parte del libro tiene las transcripciones, con algunos cambios, de cuatro de las reuniones que se realizaron bajo el título de «Situación del psicoanálisis de 1986», en alusión -dice el autor- al trigésimo aniversario del escrito de Lacan: «Situación del psicoanálisis y la formación del psicoanalista en 1956». Lo que allí se comenzaba a tratar era cierto rumbo que tomaba la docencia lacaniana en nuestro país y una búsqueda en la forma de transmitir el psicoanálisis.

En la entrevista que le fuera realizada en 1995 por la Revista *Anamorfosis*, Baños Orellana refiere que la idea que lo lleva a escribir este libro fue la de poder estudiar «la primera dificultad que se le presenta al lector de la prosa de Lacan y de los lacanianos: el hermetismo de su estilo» (1). Claramente lo advierte no como único obstáculo, pero sí como un tema que presenta gran dificultad tanto para la docencia del psicoanálisis como así también para aquellos posibles aspirantes que ante el encuentro con la lectura de estos «oscuros párrafos de Lacan» terminan renunciando a dicha empresa.

Para el análisis de los textos escritos, el autor va a tomar desarrollos tempranos de Lacan como «El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se

nos revela en la experiencia psicoanalítica», «La situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956», entre otros. Refiere haber utilizado desarrollos de la semiótica del discurso, de la lógica y de la epistemología, realizando sobre estos recursos ciertas modificaciones para el tratamiento del tema.

Frente al hecho de encontrar en el estilo de Lacan el obstáculo tanto para su lectura como para la transmisión de su obra, se propone plantear, tras una amplia investigación que se desarrolla a lo largo de todo el libro, una suerte de clasificación de las diferentes versiones o modalidades de este *idioma lacaniano*. Cada versión o modalidad combina y aplica tres grandes mecanismos u operaciones. Estas serían: omisiones, cambios parciales de signos e inversiones del estilo con respecto al original. Cada una -dice el autor- encamina sus desvíos para la transmisión de Lacan.

Una *omisión* sería «el discurso del discípulo que hace suyo un conjunto de rasgos estilísticos del canon eludiendo infaltablemente el resto; es un texto que puede pasar por una copia hasta que en la extensión se revelan sus parcialidades». (2)

Los *cambios parciales de signos* son textos en donde la entonación enunciativa o la orientación temática han sido sustituidas. Practican un uso extensivo de juegos de palabras o neologismos propios para que sean reconocidos como nuevos tecnicismos y no como bisagras del desarrollo de la exposición. «La falta de parecido con el texto se registra -dice el autor- de manera inmediata; es un léxico.» (3)

Mientras que *las inversiones* «son transformaciones en lo contrario, inversiones del modelo, no es posible encontrarle ningún envió al estilo, sólo es leído como su negativo, siendo el manierismo o el barroquismo de Lacan ese modelo.» (4)

Propone entonces cuatro versiones de transmisión de Lacan que utilizarían los procedimientos antes mencionados; los

tres -dice Baños Orellana- coexisten y se superponen en los textos.

1 - La *resolución de enigmas* se concentra en temas puntuales, se expresa en una jerga de sobreentendidos y argumentaciones fragmentarias; sería el espacio de las investigaciones monográficas.

2 - La *épica* cuenta la historia oficial que transmite un discurso que consolida al grupo. Presenta la doctrina y arma un paradigma con un pasado heroico y de gran linaje.

3 - La *reacción neoclásica* guarda cierta analogía con el campo del arte, con la resistencia que el frente crítico de la escuela neoclásica opuso a los distintos barroquismos y manierismos del siglo XVII. Se empeñan en cambiar la retórica al discurso de Lacan. La desobediencia a preservar su estilo es lo que define al programa de las Reacciones Neoclásicas Lacanianas, vigila a cada miembro para que ocupe su puesto sin comprometer la estabilidad ideológica y jerárquica del grupo. Su característica es la moderación.

4 - Y por último, la *versión Kitsch* que esta puesta al servicio del reclutamiento y la redacción de introducciones para los futuros miembros. «Su táctica es el sencillismo, identificándolo con el lacanismo simplificador de los manuales, es eficaz por no emplear la jerga. Posterga la dificultad desalentando la lectura directa de Lacan». (5) Sacrifican la exactitud y ofertan una legibilidad escolar.

Dice Baños Orellana que las traducciones de la obra de Lacan al *Kitsch* mantienen una contradicción con respecto al texto original.

Texto original ← → Kitsch Contradictorios

«Pero esto no queda polarizado de esta manera, sino que el original se articula en un doble binarismo, no sólo con textos de estilo contradictorios en lo que respecta a su traducción conceptual sino con otros de estilo contrario, por lo cual la versión

original vs. la versión Kitsch no sólo se triangulan sino que también se cuadranguliza al deducirse de ambas una tercera relación, la de implicación». (6)

Menciona que Lacan destaca en el *Seminario XX*, un texto llamado «El título de la letra, una lectura de Lacan» de Lacoue-Labarthe y Nancy de 1973, que es un comentario de «La instancia de la letra». Lo que Lacan destaca allí es la implicación de «El título de la letra» con respecto a «La instancia de la letra» como forma de esclarecimiento, en donde los autores usan el recurso de la glosa como estilo de mediación.

Original → Glosa Implicación

La glosa (del griego *Koiné* que significa lengua órgano, como también lenguaje) es una nota escrita en los márgenes o entrelíneas de un libro en el cual se explica el significado del texto en su idioma original o a veces en otro idioma. Pueden variar de simples notas al margen hasta traducciones completas del texto original y referencias a párrafos similares. En lingüística, una glosa simple en un texto es por lo general indicada con comillas simples. Una transcripción más larga o compleja requiere una glosa entrelíneas. La misma es colocada a menudo en el cuerpo del texto y su tra-

ducción cuando es importante para comprender la estructura del lenguaje que se glosa.

Dice el autor que los glosadores pretenden encontrar un estilo ajeno a la retórica hermética de Lacan, pero en el que permanezca implicado con su contenido proposicional. No contradicen el pensamiento de Lacan, pero sí está contrariando el vértice Kitsch. (7)

Glosa ↔ Kitsch Contrarios

La glosa por ser legible y no contradictoria parecería ser la mejor solución al reclutamiento, pero cada posición ofrece beneficios y pérdidas. La jerga, por otra parte, es el nombre que recibe una variedad del habla diferenciada de la lengua estándar, incluso a veces incomprensible para los hablantes de esta; se usa con frecuencia por distintos grupos sociales con intenciones de ocultar el verdadero significado de las palabras. Los términos utilizados son temporales excepto en jerga profesional. Se usa para referirse a un lenguaje técnico entre diferentes grupos sociales o profesionales.

La jerga -dice Baños Orellana- «privilegia la pertenencia, incrementa la fascinación por Lacan convocando la fuerza de su estilo pero también la fatuidad de los autén-

ticos». (8) Los grupos de analistas se consolidan en las jergas y en la arbitrariedad de las contraseñas. Su interés por el estilo lo llevó a tomar una definición que no fuera averiguar qué cosa es el estilo en singular sino qué clase de reflexión sobre el estilo necesita un analista para poder entender la palabra de Lacan, una clasificación de estilos discursivos y no de un estilo vida. Enrique Acuña, en la última clase de su Curso anual, planteaba la posibilidad de poder pensar estas diferentes versiones o modalidades lacanianas descritas por Baños Orellana, como formas de transmisión del psicoanálisis, que coexisten y se aplican según el contexto en el cual se realiza dicha transmisión.

(*) Sugerencia de lectura de Enrique Acuña en el marco del dictado de su Curso anual: «Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo».

Notas

- (1) Revista *Anamorfosis* Nro. 3. 1995. p. 43.
- (2) Baños Orellana, Jorge: *El Idioma de los Lacanianos*. Atuel. 1995. p.296.
- (3) *Ibid.*, p. 297.
- (4) *Ibid.*, p. 298.
- (5) Revista *Anamorfosis* Nro. 3. 1995. p. 47.
- (6) Baños Orellana, Jorge: *Ob. Cit.* p. 193.
- (7) *Ibid.*, p. 196.
- (8) *Ibid.*, p. 196.

Biblioteca Freudiana de La Plata

Horario de Atención: L. a V. de 16 a 20 Hs. - Sede APLP

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata cuenta con una biblioteca especializada (psicoanálisis, filosofía, sociología, literatura) integrada por más de 2500 textos, catalogados en libros, publicaciones, revistas, fichas, boletines informativos, videos y CD.s. Además las bases de datos y el acceso a Internet, posibilitan una búsqueda bibliográfica por tema, título y autor. Este material está a disposición no sólo de los miembros y participantes de la Asociación, sino también de todo lector interesado. La modalidad de préstamo es de renovación semanal y se permite el fotocopiado y consulta personal en la sala de lectura.

Publicaciones recibidas

- **Bochenski, J.M.:** *¿Qué es la autoridad?* Editorial Herder (España). 1989
- **Lyotard, Jean Francois:** *La condición postmoderna*. Ed. Planeta Agostini. 1979

Librería

- **Conceptual N° 10**, Ediciones *El ruiseñor del Plata* de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Año 2009.
- **Acuña, Enrique:** *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. Edulp editorial. Año 2009
- **Marcelo Izaguirre:** *Jacques Lacan: el anclaje de su enseñanza en la Argentina*. Editorial Catálogos. Año 2009.

Escritorios clínicos

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale

Coordinadora: Fátima Alemán

En la reunión del 26 de Julio, comenzamos con el comentario del libro de Jean-François Lyotard *La condición posmoderna*, que lleva como subtítulo *Informe sobre el saber*. Este dato no es menor, sobre todo en relación a la temática que venimos desarrollando desde hace algún tiempo en el escritorio. Se trata de un texto escrito a fines de los '70 (1979), cuyo objetivo es el estudio de «la condición del saber en las sociedades más desarrolladas». A esta condición se la llama condición «postmoderna» justamente porque con este término se designa en aquella época en el campo de la sociología y la crítica norteamericanas «al estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX». Estas transformaciones tienen su correlato directo en lo que Lyotard considera como la crisis de los grandes relatos. Estos «metarrelatos» pueden resumirse en cuatro: el cristianismo, el iluminismo, el marxismo y el capitalismo. Cada uno de ellos lleva a adelante un proyecto que legitiman y fundamentan las instituciones y prácticas públicas, sociales y políticas, haciendo hincapié en el sujeto de la razón que postula la modernidad: el relato cristiano tiene su origen en la historia concebida como un relato único, el relato positivista es el que genera el ideal de orden y progreso, mientras que el marxismo y capitalismo prometen el bienestar del hombre a través del desarrollo dado por la ciencia y la industria.

La hipótesis fuerte de *La condición posmoderna* es que «el saber cambia de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada postindustrial y las culturas en la edad llamada posmoderna». Esto ocurre en un momento preciso: fines de los años 50, que para Europa señala el fin de su reconstrucción. El saber

en cuestión es fundamentalmente el saber científico, el cual se manifiesta como *discurso* (las ciencias se apoyan en el lenguaje), un planteo similar al que encontramos en Lacan a la altura del *Seminario 16*. Lyotard afirmará: «el saber es y será producido para ser vendido, y es y será consumido para ser valorado en una nueva producción: en los dos casos para ser cambiado». El saber como mercancía informacional pierde entonces su «valor de uso» para ser considerado solo por su valor de cambio.

La próxima reunión, el lunes 30 de Agosto a las 18.30 hs., seguiremos con el comentario de este texto de Lyotard y del libro posterior de 1996, *La posmodernidad (explicada a los niños)*.

Fátima Alemán

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola

Coordinadora: Leticia García

Para continuar con el tema del fantasma como recurso subjetivo, en la reunión de julio comentamos el texto «Pegan a un niño» de 1919, en donde Freud abre el artículo relacionando a la fantasía con la satisfacción masturbatoria. Su confesión, al sujeto, le resulta violenta, se avergüenza y se siente culpable.

De la casuística Freud desprende que no se puede descubrir una relación constante entre el sexo del sujeto de la fantasía y el del niño maltratado; y que en la historia de dicha fantasía varían más de una vez casi todos sus elementos: el sujeto, su objeto, su contenido y su significación. Pero que sí hay un hecho típico y es que la historia de esta fantasía se puede esquematizar como teniendo tres momentos o fases por la que atraviesa:

1) Una primera fantasía que se enuncia *el padre pega al niño*; acá el niño maltratado nunca es el sujeto sino otro. Y cuya significación, que Freud hace depender de la vida erótica del sujeto fantaseador -su

complejo de Edipo-, sería: «El padre no quiere a ese niño, *sólo me quiere a mí*».

2) Una segunda frase fantasmática: *yo soy golpeado por mi padre*, que genera al sujeto infantil un gran placer y que Freud indica como la fase más importante de todas, y agrega: «pero en cierto sentido podemos decir que no ha tenido nunca existencia real. No es jamás recordada ni ha tenido nunca acceso a la conciencia. Es una construcción del análisis, pero no por eso deja de constituir una necesidad.»

3) Y una tercera fase que se asemeja a la primera, pero donde la persona que pega ya no es el padre sino un subrogado de él y en donde la propia persona del sujeto de la fantasía no aparece sino como espectador. Esta tercera fase, que presenta múltiples variaciones hasta en los modos del castigo, es ahora el sustentáculo de una intensa excitación sexual y acompaña la satisfacción onanista. El sujeto se compone con ella una «norma» o regla de satisfacción pulsional, la fantasía fija la pulsión y su objeto.

El fantasma, entonces, para Freud se presenta como un recurso del sujeto para obtener placer a diferencia del síntoma que siempre produce displacer.

Para continuar con este último planteo continuaremos con la lectura sobre el síntoma en el texto «Inhibición, síntoma y angustia». Próxima reunión: viernes 13 de agosto a las 18.30 hs en la sede de la APLP.

Leticia García

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward

Coordinador: Germán Schwindt

En la reunión pasada, a partir del encuentro con el trabajo de Joseph Moreau, *Aristóteles y su escuela* de Editorial Universitaria de Buenos Aires, volvimos a la lectura del tema para repensar los pares armados en torno a *contingente/necesario, accidente/esencia* y así poder situar afirmaciones como el «trauma es sin motivación» entendiendo allí que el trauma no es

Escritorios clínicos

una respuesta *necesaria* a lo ocurrido y si establecer una relación *necesaria* al decir aristotélico: lo que no puede dejar de ser de otro modo entre trauma y fantasía subrayado por Freud. Como así también emplazar el trauma en dos tiempos, como un nombre de lo universal freudiano y lo traumático como lo subjetivo, como «efecto» traumático, como respuesta particular. Algo se vuelve necesario y esto se da a

partir de un encuentro contingente que junto a un punto fallido de satisfacción -el demasiado de la obsesión o el demasiado poco en la historia-, hacen de ese encuentro algo vuelto necesario.

Que algo desaparezca de una historia y reaparezca como un acontecimiento *x* sin que se sepa qué lugar o que número tiene en una serie, nos llevó a consultar *Lo ominoso* de S. Freud, para a partir de allí su-

brayar la idea de ese retorno que rompe la organización -significante-. A esta lectura nos dedicaremos en la próxima reunión, teniendo en cuenta el compromiso de la *repetición* en el tema que nos convoca, constituyéndose en la perspectiva de nuestras lecturas futuras.

Daniela Ward

Módulos de investigación

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Responsable: Mauricio González

Coordinadora: Cecilia Fasano

Asesor: Enrique Acuña

En la reunión del 26 de Julio se comentó, en función de situar el contexto en el cual Lacan escribe «Situación del psicoanálisis en 1956», el libro de J.-A. Miller *Escisión, excomunión y disolución: tres momentos en la vida de Jaques Lacan* de editorial Manantial.

En el apartado I titulado «La postguerra», se quiere dar cuenta de la situación del psicoanálisis en ese momento (hay que aclarar que en 1945 la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP) retoma sus actividades). Con este objetivo se reproducen dos textos para dar cuenta del «tono» de ese periodo. Uno de ellos del año 1949, escrito por J. Lacan, trata acerca del reglamento y doctrina de la comisión de enseñanza, de la cual era miembro. El otro, es una solicitud de contribuciones para un Instituto de Psicoanálisis, que se lanza en 1949.

En el mismo apartado, pero en la versión francesa, editado por la revista *Ornicar?* hay, a diferencia de la publicación de la editorial Manantiales, tres textos desarrollados para dar cuenta del periodo mencionado. El tercer texto se titula «Autocrítica: el psicoanálisis ideología reacciona-

ria», de S. Leibovici, también situado en el año 1949. En este se plantea una crítica a J. Lacan desde una posición marxista.

Siguiendo luego con el comentario del libro, se hace mención a lo dicho por Enrique Acuña en su Curso «Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo», en función de los tres ejes a considerar: político, epistémico y clínico. Acuña distinguía que en 1953 a nivel político se producía la escisión entre Sociedad Psicoanalítica de París (SPP) y la Sociedad Psicoanalítica de Francia (SPF). A nivel epistémico, Lacan escribía «Función y Campo del lenguaje». Y a nivel clínico, se pondría en juego la sesión corta propuesta por Lacan. La próxima reunión será el día 23 de Agosto a las 19 hs en la sede de APLP. Se seguirá trabajando sobre el libro *Escisión, excomunión y disolución: tres momentos en la vida de Jaques Lacan*.

Paola Boccalari

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuelet

Coordinadora: Laura Arroyo

Asesora: Daniela Ward

En el último encuentro realizado en el mes de julio continuamos trabajando con el texto de Freud *Tótem y Tabú* así como también el capítulo VI de su *Presentación Autobiográfica*. Freud se pregunta cómo

llegaron los hombres primitivos a darse nombre o darlos a sus linajes. De este modo divide en tres grupos las teorías publicadas sobre el origen del totemismo: las *nominalistas* que plantean la necesidad de los linajes de diferenciarse entre sí por medio de los nombres. *Las teorías sociológicas* conciben al tótem como representante visible de la religión social de estos pueblos. Donde el tótem corporiza a la comunidad que es el verdadero objeto de veneración. Dentro de *las teorías psicológicas*; comentará el caso de una tribu, los arunta que suprimen toda conexión con el acto sexual. Cuando una mujer se siente madre es porque ha penetrado en ese instante un espíritu en ella y ella lo parirá como hijo. Ese niño tendrá el mismo tótem que sea señalado por su madre. Freud dice «la identidad de un hombre con su tótem estaría fundada realmente por la *creencia de la madre*» y todos los otros mandamientos totémicos se derivarían de ahí con excepción de la exogamia. Así «el totemismo es una creación del espíritu femenino»; lo que nos hace pensar, teniendo en cuenta la ecuación de Freud Tótem= Padre, en el Deseo materno tal como es tomado por Lacan en el seminario V al hablar de los tres tiempos del Edipo.

Ahora bien Freud señala la exogamia como una pieza fundamental del sistema totemista, destinada a prevenir el incesto. ¿De donde proviene el horror al incesto? se pregunta. Las primeras mociones sexuales, en la infancia, son de naturaleza incest-

Módulos de investigación

tuosa y son esas mociones reprimidas las que se desempeñan, como fuerzas pulsionales de neurosis posteriores..

Comparará la conducta del niño con la del primitivo en relación a los animales, esto lo llevará a hablar de las zoofobias en al infancia. Señalando en todo los casos que se trata de la angustia frente al padre que solo había sido desplazada al animal. De este modo comparará al tótem como padre ancestral con el padre de Hans teniendo en cuenta la ambivalencia de los sentimientos. Lo que lo lleva a afirmar que el sistema totemista resultó de las mismas condiciones que del complejo de Edipo.

En la próxima reunión a realizarse el lunes 9 de agosto a las 18:30 hs tomaremos el texto de Freud *Moisés y la religión monoteísta*.

Laura Arroyo

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández

Coordinadora: Adriana Saullo

Asesor: Germán Schwindt

En el capítulo VII de *la Interpretación de los sueños*, Freud expone su concepto de la represión como exclusión de lo penoso, al tiempo que construye su andamiaje teórico sobre el inconsciente como huellas mnémicas. La cuestión es que Freud trata de articular una consonancia entre el trabajo del sueño –que sustituye representaciones a través del proceso primario, para conservar las placenteras-, y el socio capitalista del sueño: el deseo infantil. Un deseo que pone en movimiento al aparato, que arranca del displacer y apunta al placer.

De manera tal que ya no se trata solamente de un inconsciente como memoria, en

tanto superficie de inscripciones asociadas, sino también de un inconsciente como deseo que intenta recuperar -de aquí el retorno de lo reprimido- una percepción de satisfacción, primera y perdida, pero ligada a esa memoria.

En el decir de Freud, ficción de un aparato psíquico primitivo, primer desear que pudo haber consistido en investir alucinatoriamente el recuerdo de la satisfacción. Punto que abre a interrogarnos sobre cómo Freud conjuga el principio de placer con las huellas mnémicas penosas.

En la próxima reunión, viernes 6 de Agosto a las 16:30, continuaremos con el texto, para poner en tensión los conceptos propuestos en el apartado «Lo inconsciente y la conciencia. La realidad» con el texto de 1915, *Lo inconsciente*, apartado I «Justificación del concepto de lo inconsciente».

Adriana Saullo



Atención Analítica

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata (A.P.L.P.), desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica (A.A.). Se trata de un grupo de profesionales (médicos, psicólogos, etc.) que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno. Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente.

Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad, donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico.

La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita. Además atiende a las pedidos de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

Dirección: calle 1 n° 718

Teléfono de Secretaría: 421-4533.

Horario de atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 hs.

E-mail: bflp@lpsat.com

Web: www.aplp.org.ar



Asociación de
Psicoanálisis
de La Plata



Instituto Oscar Masotta

Ciclo de conferencias 2010

¿Cómo vive nuestra época la pulsión?

Organizado por la Asociación de Psicoanálisis de la Plata
Grupo asociado al I.O.M

Angustia y Pulsión: Un mutismo diferente

Emilio Vaschetto

Interlocutor: Gisèle Ringuelet

Viernes 20 de Agosto - 20:00 Hs

Biblioteca Central de la Pcia. de Bs. As.
Calle 47 Nro. 510

Coordinación general: Cecilia Fasano - Marcelo Ale

**Debates
contemporáneos**

*Jacques Lacan:
El anclaje de su enseñanza
en la Argentina*
de Marcelo Izaguirre

Participan

Cecilia Fasano
Mauricio González
Carlos Davicino (CITA)

Coordina: Laura Arroyo

Se contará con la presencia del autor

Viernes 6 de Agosto - 20:00 Hs
Sede APLP

Lecturas críticas

Presentación de la revista

EXORDIO
El psicoanálisis en la cultura

Participan

Fátima Alemán
Ariel Hernández (Acción Lacaniana)

Coordina: Adriana Saullo

Se contará con la presencia
de su director, César Mazza

Viernes 13 de Agosto - 20:00 Hs
Sede APLP